

La huida / The runaway

JOSEP MARIA SOLÉ GRAS

-2022-



1. Objeto:

El principal objeto de esta investigación es la crisis del modelo urbano, el miedo a la densidad y el abandono de la ciudad como consecuencia de una pandemia global.

The "Red Death" had long devastated the country. No pestilence had ever been so fatal, or so hideous. Blood was its Avatar and its seal—the redness and the horror of blood. There were sharp pains, and sudden dizziness, and then profuse bleeding at the pores, with dissolution. The scarlet stains upon the body and especially upon the face of the victim, were the pest ban which shut him out from the aid and from the sympathy of his fellow-men. And the whole seizure, progress, and termination of the disease, were the incidents of half an hour.

But the Prince Prospero was happy and dauntless and sagacious. When his dominions were half depopulated, he summoned to his presence a thousand hale and light-hearted friends from among the knights and dames of his court, and with these retired to the deep seclusion of one of his castellated abbeys. This was an extensive and magnificent structure, the creation of the prince's own eccentric yet august taste. A strong and lofty wall girdled it in. This wall had gates of iron. The courtiers, having entered, brought furnaces and massy hammers and welded the bolts. They resolved to leave means neither of ingress nor egress to the sudden impulses of despair or of frenzy from within. The abbey was amply provisioned. With such precautions the courtiers might bid defiance to contagion. The external world could take care of itself. In the meantime it was folly to grieve, or to think. The prince had provided all the appliances of pleasure. There were buffoons, there were improvisatori, there were ballet-dancers, there were musicians, there was Beauty, there was wine. All these and security were within. Without was the "Red Death."

Edgar Allan Poe. The Masque of the Red Death (1842)





Parece – y así lo deseamos – estar saliendo de una pandemia global que ha supuesto, sin duda, una **crisis** de dimensiones todavía no ponderadas. Algunas de ellas, como la económica, ya ha dejado entrever el alcance negativo de sus efectos sobre algunas geografías concretas. Otras, como la salud mental de algunas capas de la población, la metamorfosis profunda de los ritos multitudinarios, las prácticas sociales en los espacios de relación colectiva o los patrones de teletrabajo plantean en estos momentos más dudas que certezas.

En este sentido, la pandemia del COVID-SARS 19 ha sido una enfermedad claramente urbana que ha puesto la ciudad y, todo lo que ella representa, contra las cuerdas. ***Lockdown*** (confinamiento) sigue siendo una palabra temida. Su peso semántico se dibuja en los rostros de aquellos que no pudieron **escapar de la ciudad** y, por ello, la sufrieron. Todo aterrorizaba. Su aire era más sospechoso que nunca, las calles eran espacios hostiles y el metro, el lugar prohibido donde los condenados -por pobres o esenciales- se atrevían a bajar. Todas las ciudades alrededor del mundo -y Nueva York no fue una excepción- quedaron en manos de repartidores que, como si de *zombies* se trataran, deambulaban por sus avenidas desiertas con sus mascarillas, sus cascos y sus mochilas.

Sólo los afortunados, pues, pudieron alcanzar la salvación del más allá -de la ciudad- y, como si de nuevo se avivaran las ansias de conquista de los páramos del Oeste continental del s. XIX o renaciera la prometida recompensa suburbiana de los veteranos del s. XX, muchos neoyorkinos embarcaron una **huida generalizada**. El éxodo fue masivo y todo ocurrió muy rápido. Con ello, la diáspora forzada desplazó el foco de muchos intereses ampliando, por ende, el encuadre territorial de la vigorosa *urbanidad* neoyorkina hacia realidades territoriales inconexas hasta el momento. Los flujos metabólicos, económicos y personales transgredían fronteras, multiplicaban distancias y

establecían una serie de nuevos ordenes relacionales a descubrir, delimitar, cuantificar, caracterizar, representar y comprender.

Algunas de las muchas preguntas que deja la pandemia son, pues, **¿dónde termina ahora la ciudad? ¿y su centro, dónde ha quedado? ¿Cuántas Nueva Yorks postpandémicas existen? ¿Hay nuevos distritos neoyorkinos en Upper Hudson, Monroe o Buffalo Erie? ¿o quizás incluso más allá? ¿Hay barrios de las ciudades de Gainsville (FLO), Albuquerque (NM) o Chicoutimi (CAN) que han aumentado su precio como efecto de esta huida? ¿Y cómo queda el retrato inmobiliario de la ciudad? ¿ha experimentado nuevos espacios de abandono reciente? ¿se han consolidado nuevos lugares de interés u oportunidad? ¿estamos ante la implosión definitiva de la idea metropolitana del siglo XX? ¿qué queda de aquella cultura de la congestión que defendía Koolhaas (1978)? ¿estamos, en términos de Lefebvre (1974), produciendo nuevos espacios?**





Algunas son preguntas abiertas. Otras, incluso retóricas. No obstante, entiendo que todas ellas resultan vigentes y suficientemente sugerentes para cuestionar la ciudad y plantear el reto de redibujar estas nuevas geografías de la postmetrópolis neoyorkina de condición más liquida y etérea. Elaborar, pues, un **atlas relacional** y una **taxonomía del espacio oportuno y oportunista** que desvele, a través de métodos innovadores de análisis espacial, los flujos y dinámicas contemporáneos ensayando, con ello, a diferenciar ritmos, patrones, reglas y excepciones.

Por último, pese a la posible abstracción y ambición aparente del enunciado, cabe destacar que esta investigación no empezaría de cero, De hecho, vendría sólidamente apoyada sobre el marco conceptual que está planteando una tesis doctoral titulada ***Expecting Landscapes***. Dirigida por el profesor Pau de Solà-Morales y elaborada en el seno del programa Ciudad, Territorio y Planificación Sostenible de la Universitat Rovira i Virgili (URV), el corpus de la tesis está centrado en la caracterización de la gramática territorial de los paisajes transitivos donde el vacío resulta el principal sujeto.





2. Marco teórico y conceptual

"L'enthousiasme pour ces espaces vides, expectants, imprécis et fluctuants est, en code urbain, la réponse à notre étrangeté face au monde, face à notre ville, face à nous-mêmes"

Terrain Vague. De Solà-Morales, I. (1995)

Las distintas dinámicas de transformación de la ciudad tradicional, pausadas o convulsas, han sido histórica y sistemáticamente estudiadas desde múltiples **disciplinas** académicas. Así pues, de manera continuada, la arquitectura, el urbanismo, la sociología, la antropología, la geografía o la economía, entre otros variados nichos de conocimiento han sido capaces de desarrollar métodos particulares para definir los conceptos y caracterizar las variables concretas que inciden en la ecuación urbana, así como estructurar **vocabularios propios** y especular sobre proyecciones y escenarios de futuro. En este sentido, el empleo de herramientas ortodoxas como el *Proyecto Urbano*[1] han permitido, al menos en las ciudades maduras del hemisferio norte, estructurar gran parte de su desarrollo -más extensivo que

[1] Según De Solà-Morales, M. (1987) "(…) hijo de la complejidad y la superposición, el Proyecto Urbano es partir de la geografía de la ciudad dada, de sus solicitudes y sugerencias, e introducir con la arquitectura elementos de lenguaje que den forma al lugar. Implica confiar más en la complejidad de la obra a hacer que en la simplificación racional de la estructura urbana. Es también trabajar de forma inductiva, generalizando lo particular, lo estratégico, lo local, lo generativo y el modelo". En otras palabras, el Proyecto Urbano es un campo de trabajo intermedio donde las escalas se entrelazan y donde el arquitecto es autoridad razonable en la forma de la ciudad precisamente porque hace arrancar de la edificación arquitectónica la transformación del entorno a partir de tomar la vivienda como material urbano por excelencia, convertir el barrio en la nueva escala de referencia, renovar el concepto del *centro-urbano* y confiar en la estrategia de *trazado de calles* como forma conocida de ordenar sectores urbanos de tamaño medio.

intensivo- durante el siglo XX basándose en el instrumental completo de diseño acompañado por el doble engranaje del acceso al crédito y la legalidad urbanística.

No obstante, la solidez inicial de la ciencia urbana del planeamiento, al menos ante las numerosas incertidumbres que han planeado de manera continuada en las últimas décadas, han mostrado debilidades evidentes en su capacidad de captar, comprender o gestionar una serie de nuevas **pulsiones y vectores** que la pandemia no ha hecho sino recolocar en el centro del debate. Con ello, las dinámicas que operan en la ciudad contemporánea -si es que todavía puede ser entendida como tal- vienen definidas por un nuevo y amplio catálogo de intereses -no siempre alineados ni compatibles- que colidan de manera violenta sobre vastos territorios.

Cabe, pues, replantear profundamente la epistemología de la era urbana (Schmit y Brenner, 2015 y Burdett, Rode y Groth, 2018) y aceptar la obsolescencia irremediable o incluso el perecimiento definitivo de las simplificaciones dicotómicas de los conceptos espaciales campo-ciudad, centro-periferia o lleno-vacío.

El resultado, pues, no es otro que el de la dispersión, tanto conceptual como física, del modelo tradicional urbano continuo en el espacio, su implosión hacia patrones relacionales discontinuos, situaciones intermedias y, en definitiva, un aumento sin parangón del grado de complejidad y conflicto que cuestiona las bases mismas de la disciplina urbana y la lógica productiva del suelo. ¿Sigue en pie, aquello de **location, location, location**? ¿Dónde se ubican y cómo se estructuran los nuevos lugares de la latencia? ¿Qué rol juega el **vacío urbano**[2] como ámbito de renovado potencial? ¿Cómo se distribuyen e influencian las nuevas **topologías de la especulación**? ¿Sigue siendo, pues, ***la expectativa***, el principal motor de evolución urbana? ¿Cómo podemos **trazar los intangibles de la urbe contemporánea** como el imaginario colectivo o el flujo del capital[3]?



[2] Recordemos que en aquella Ámsterdam de postguerra, los vacíos e intersticios se convirtieron, por obra de Aldo Van Eyck, en el elemento cohesionador de un espacio urbano nacido de la oportunidad.

[3] En su libro *The Mystery of Capital*, De Soto, H. (2001), el economista peruano desgrana algunos de los principales aspectos que correlacionan elementos intangibles como la propiedad o el valor del suelo con la mejora tangible del espacio construido demostrando, con ello, el potencial de desarrollo de métodos que permitan desvelar, medir y cuantificar el valor de dicho capital.



El poder cautivador de la imagen

Muchos son los autores que inicialmente afrontan el reto de captar el proceso de transformación urbana o, como derivada lógica, la esencia de aquellos paisajes dominados por una pausa dramática y expectantes de un cambio que no llega a partir de la fotografía. En efecto, la imagen, posee la capacidad de fijar el tiempo -ni que sea por un instante fugaz- y se erige, de manera meditada o fortuita, como notario de la historia. Paradójicamente, en una época saturada de imágenes que se afanan en relatar la inmediatez y superficialidad de nuestra cotidianidad, la mirada del proyecto fotográfico sigue erigiéndose de igual forma como el instrumento primario capaz sintetiza mejor que cualquier mapa o texto, el **desasosiego y la extrañeza** que pueda sentir el ser metropolitano contemporáneo ante la evolución continua y la transformación inminente

En este sentido, los refinados proyectos visuales de los maestros como Robert Frank (*The Americans*,1962), Robert Adams (*American West, American Suburb, Landscape of Mistakes,* 1975), Lewis Baltz (*The new Industrial Parks near Irvine, 1974*), Bernd y Hilla Becher (Anonymous sculptures, 1970), Frank Gohlke (*Measure of Emptiness, Aftermath; Landscape as Longing,* 1992), Stephen Shore *(Uncommon places, American Surface, This Place*, 1982*)* o, finalmente, Walker Evans (*American Phoptographs*, 1988) desplazaron el foco de interés hacia ámbitos más allá de los confines de la ciudad continua y compacta.

Si bien poco conocidos durante décadas, los autoproclamados *New Topographics*[4] peinaron fotográficamente el territorio donde *la ciudad perdía el nombre*[5] refinaron los argumentos críticos para auscultar la urbe y documentaron sistemáticamente los **lugares del cambio y las geografías de la mudanza** para erigirse, por su rigor en las formas, en documento *per se.* Memoria, verdad, expectativa o deseo emergen como pulsiones latentes en la ciudad contemporánea o lo que queda de ella. La cuestión no es nueva. El momento, sí. Lo demuestra el interés primigenio de Eugène Atget por fotografiar desde **la nostalgia de aquello que ya no existe** (1927)

[4] *New Topographics, Photographs of a Man-Altered* Landscape fue una exposición comisariada por William Jenkins en el International Museum of Photography en la George Eastman House, 1975-76.

[5] En referencia a la *exposición Periferias urbanas, donde la ciudad perdía el nombre* (Barcelona 1947-1985).

o la mutación del foco hacia temas tradicionalmente no considerados urbanos, bellos ni atractivos (*American Monuments, 1976*) que propone Lee Friedlander a partir de su lectura de la ciudad como entidad fragmentaria e imperfecta o el aporte fundamental que ofrece la obra de Berenice Abbott (1936) desde su intento, neutral y aséptico, de atrapar el desvanecimiento de la urbe tal y como la hemos conocido fijando el encuadre, precisamente, sobre todo cuanto **está a punto de cambiar** o desaparecer.







Los ecos europeos de estas incipientes crónicas visuales del *making off* de las metrópolis no tardaron en llegar incorporando, además, una declarada voluntad de devenir poética. Jannes Linders (*Stadslandschappen*, 1986), John Davies (*Temps et Paysage*, 2000); David Plowder (*Industrial Landscapes*, 1985) o Thomas Struth (*Unconscious Places*, 1980) interpelan igualmente la metrópolis a partir de su transformación o explosión definitiva situando, ahora sí, el **sujeto humano** como protagonista implícito. Humberto Rivas y Manolo Laguillo (*Razón y Ciudad*, 2013) exploran los márgenes de una Barcelona preolímpica tintada de un gris plomizo heredado del letargo tardofranquista. Sus imágenes revelan las espaldas de la ciudad, periferias dentro de periferias sin rostro ni nombre y acumulaciones anárquicas de elementos dispares planteando, con ello, un diálogo incómodo entre la poética de la decadencia urbana y la constatación de unos nuevos espacios de relación.

Trabajos más recientes como el de Julia Schulz-Dornburg (*Ruinas modernas, una topografía del lucro*, 2012) investigan las causas de abandonos prematuros y obsolescencias no programadas retratando, de este modo, los aspectos más reveladores de la incertidumbre dominante. Una lucha, de nuevo, entre el deseo revelador de las conquistas de nuevos lugares impulsados desde la promesa latente que una vida mejor acompañará la aventura del abandono definitivo de la ciudad y la dimensión nostálgica de los pilares de urbanidad que se desvanecen. De manera complementaria, autores como Gabriele Basilico plantean **los paisajes de la *entropía*** (2017) como lugares donde el conflicto toma parte y sus series fotográficas de varias ciudades del mundo recuerdan las imágenes de desolación de una urbe después de ser bombardeada que se debate entre las pulsiones atávicas de desolación y abandono o reconquista y reconstrucción.

En cualquier caso, tanto las obras americanas como aquellas del viejo continente dan cuenta de aquello cotidiano y se interesan por revelar lo invisible, aquello que subyace en el contexto y tiende a la obligada metamorfosis del *perpetum mobile* actual. De

manera intuitiva, los lentes de aquellos *nuevos topógrafos*, movidos por una devoción por los paisajes sin retorno y bordes e intersticios donde la dimensión urbana y social se fracturan pueden ser de nuevo la clave para tomar el pulso postpandémico y, en última instancia, desvelar, desde la realidad enferma y aterrorizada, la capacidad de resistencia y resiliencia de la ciudad por antonomasia. Muchos de los datos publicados anticipan, desde la calma sobrecogedora del momento, que algo terrible está por acontecer. O, quizá peor, ya ha tenido lugar.



3. Objetivos

> "*Ya no se trata de salir a la periferia a leerla con ojos de quien habita el centro, sino de hacerlo para volver la mirada sobre la propia ciudad, como quien planea un asalto o merodea un enclave con la visión tangencial y estrábica de quien trama algo: la mirada de un bandido clásico apostado en los riscos, capaz de observar con atención vigilante y otra vez de todos los sentidos"*
>
> ÁBALOS, I. HERREROS, J. *El ojo bandido*, en FotoPres'93. Fundación La Caixa, 1993

1. El principal objetivo de esta investigación sería **desvelar las nuevas geografías relacionales de la Nueva York postpandémica**. Partiendo, pues, de esta voluntad, esta propuesta de investigación pretende explorar la profunda metamorfosis de las lógicas de correlación de las distintas fuerzas y dinámicas que operan, tanto sobre el tradicional espacio urbano como en los nuevos territorios conquistados. Con ello, se ensayaría el **redibujo de la ciudad** acotando unos límites y geografías variables fundamentados sobre unos flujos y vectores que, hasta el momento, se han presentado siempre desde una forma intangible y, por ende, abstracta e incomprendida.

2. En paralelo y con la decidida intención de construir un **atlas de los nuevos distritos lejanos**, este proyecto aboga por un análisis de los *patrones*[6] espaciales a partir de la del análisis integral de una serie de indicadores de la vida contemporánea que van más allá de la mirada estrictamente arquitectónica. Para ello, cabría incorporar de manera transversal el uso de técnicas, instrumentos y prácticas de otras disciplinas garantizando **la lectura cartográfica crítica** de la construcción, gestión y manejo de bases de bases de datos que permitan una aproximación interpretativa de conceptos intangibles tales como la percepción de la calidad de vida, el deseo, el flujo del capital, el metabolismo, la movilidad, el teletrabajo o, en definitiva, la expectativa como motor del cambio.

3. Ante la aparente innovación metodológica planteada, otro de los objetivos pasaría por profundizar los métodos de representación del conflicto urbano y sus intangibles en un ámbito académico de primer orden. De este modo, la existencia de una línea de investigación titulada, precisamente, ***Conflict Urbanism*** dirigida por la profesora Laura Kurgan -directora del *Center for Spatial Reasearch* vinculado al GSAPP de Columbia- procuraría un entorno sólido de discusión temática, instrumental y de contexto que no haría sino enriquecer el debate entorno a la postmetrópolis contemporánea y su potencial de representación.

---

[6] En homenaje al recientemente desaparecido Christoph Alexander (1977)

4. Derivado del anterior, el último de los objetivos pasaría por ampliar la **vocación divulgativa** del estudio encontrando, en el medio académico, canales de publicación en entornos científicos que pudieran complementar otras estrategias comunicativas o plataformas de difusión. Teniendo en cuenta que esta investigación puede formar parte complementaria de una tesis doctoral en elaboración, la capacidad de tejer relaciones interinstitucionales que pueda potenciar sinergias en el campo de la investigación es juzgado como elemental. De este modo, ambas universidades pueden sumar esfuerzos con Fundación Arquia y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y plantear **escenarios de colaboración** como la organización de una mesa redonda, un seminario o una exposición alrededor de estas nuevas geografías postpandémicas.



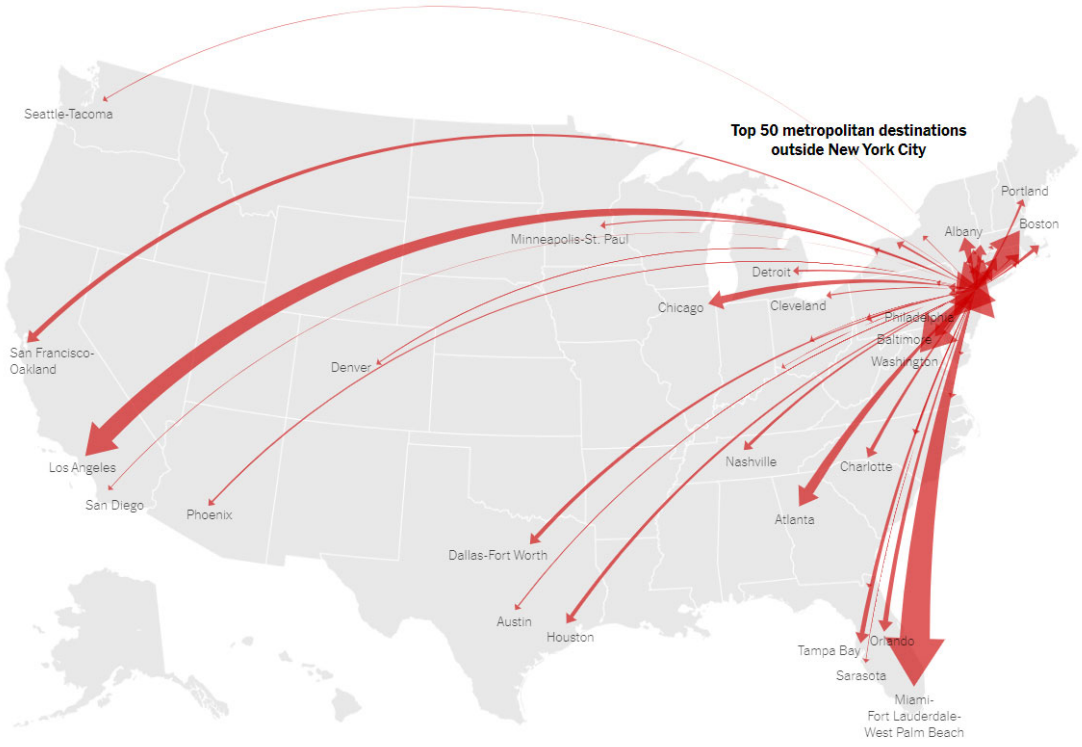
4. Ámbito de estudio

"Un espacio es la inscripción en el mundo de un tiempo.
Los espacios son realizaciones de ritmos de la ciudad"

Henri Lefebvre, The production of space, 1974

Hace menos de dos años, concretamente el 16 de mayo de 2020, el New York Times publicaba un artículo titulado *'Where New Yorkers Moved to Escape Coronavirus'.* Escrito de manera colectiva por Azi Paybarah, Matthew Bloch and Scott Reinhard, venía acompañado por unos infogramas descriptivos de la gran evasión vivida durante aquellos primeros meses fatídicos de confinamiento. Uno de ellos, muestra la ciudad como epicentro del sisma y, como si de una ciudad en guerra se tratara, traza unas parábolas relacionales de bombas poblacionales disparadas por doquier. A título de descripción metodológica, el grosor indica el volumen y únicamente viene representado el territorio nacional. Se asume, con ello, que las dificultades de viajar de los primeros meses, los efectos de esa guerra pandémica fueron locales. Teletrabajadores desplazados, segundas residencias convertidas en primeras, reagrupaciones familiares, aumento de compras en línea y sus consecuentes aumentos de los canales logísticos, restricciones de moviviemto y, por delante de todo, miedo.

Ahora, prácticamente dos años de aquello, ¿qué queda de aquellos distritos distantes? ¿A qué escala debemos dibujar la Nueva York de hoy? ¿Cómo actualizamos este mapa? ¿qué capas le faltan¿ ¿Cuáles son temporales y qué cambios se han consolidado? ¿Hacia dónde va la ciudad?



5. Metodología

"Para que una cosa sea interesante, basta con mirarla durante largo rato"

(Laguillo, ¿Por qué fotografiar?)

Si bien la convocatoria de la beca ofrece una estancia estricta en la ciudad de seis meses siendo recomendado su inicio en setiembre de 2022, esta investigación plantea un marco temporal mayor asumiendo que parte del trabajo puede realizarse previamente a partir. De esta manera, la secuencia de actividades previstas se repartiría en tres grandes bloques: *antes*, *durante* y *después* del semestre en Nueva York. A su vez, la incertidumbre derivada de las posibles afecciones pandémicas sigue presente. Hoy día, si bien las tasas de vacunación han ido creciendo de manera paulatina -aunque desigual- en muchos países, ciertos campus americanos siguen vetando los visitantes extranjeros y, con ello, cabe mantener una capacidad de adaptación y flexibilidad en cuanto a la definición de escenarios temporales concretos.

No obstante, y consciente de ello, se plantea un **plan de trabajo** que, de momento, reuniría las condiciones ideales en términos de conjunción de calendario académico manteniendo un margen de maniobra suficientemente holgado para garantizar el cumplimiento global de los objetivos. Así pues:

ANTES DE > desde la distancia

Una de las grandes ventajas de investigar la ciudad de Nueva York es su consolidada cultura del Open Data. Esto significa, entre otras cosas, que se pueden acceder en remoto a un amplio conjunto de bases de datos geolocalizados de naturaleza muy variada permitiendo, con ello, establecer una primera batería de hipótesis que estructuren el proyecto de investigación y acoten variables. El principal sistema de datos masivos centralizado de la ciudad es el conocido como PLUTO[7] aunque, precisamente como derivada de la pandemia, se han construido numerosas bases de datos e indicadores de seguimiento en abierto que interrelacionan conceptos a nivel local, regional, nacional y global. En cualquier caso, esta exploración previa sería a partir de fuentes secundarias.

El resultado de este primer estadio de investigación sería:

- una revisión exhaustiva de la literatura existente alrededor de los conceptos de la ciudad contemporánea y sus dinámicas generatrices identificando los principales autores, argumentos y nociones que han participado del debate.
- Identificación de fuentes de datos de escala variable.
- Elaboración de una cartografía básica de la ciudad a partir de los datos de morfología clásica y principales indicadores y variables en el tiempo

[7] https://www1.nyc.gov/site/planning/data-maps/open-data/dwn-pluto-mappluto.page

(obtenidos en formato CSV desde PLUTO) y transformados a GIS construyendo, con ello, un primer atlas de los distritos lejanos.
- Construcción de un set de hipótesis sobre sus causas y derivadas en formato de preguntas.

DURANTE > desde NY

Los 6 meses de estancia en la ciudad deberían servir, básicamente, para consolidar este trabajo previo a partir de la incorporación selectiva de fuentes primarias referentes al lugar (consulta de archivos como la biblioteca Avery o *Any*one *Corporation*) y agentes (entrevistas o participación de seminarios).

En paralelo, esta serie de actividades quedarían enmarcadas en el seno del *Center for Spatial Research* de la Columbia University a través del seguimiento metodológico o acompañamiento en la construcción de la narrativa por parte de su directora, la profesora Laura Kurgan. Con ello, la aproximación cartográfica aquí planteada encontraría de manera garantizada espacios de debate y discusión académica entorno a seminarios específicos.

En paralelo se ensayaría la posibilidad de incorporar, de manera sistemática, otros indicadores sobre las condiciones socioeconómicas, la calidad medioambiental o la percepción que definan dichas nuevas postpandémicas. Para ello, se requerirá el acceso a bases de datos sólidas, consistentes y continuadas sumado a un proceso de normalización simultánea de los datasets.

En cuanto a los resultados previstos en este segundo estadio, destacaría:

- un atlas de la ciudad de ciudades que plantee y cartografíe los escenarios derivadas de los efectos del primer abandono de la ciudad y la evolución paulatina de los distintos fenómenos ponderando su grado de perdurabilidad en el tiempo.
- un artículo publicado en una revista científica o una participación en un seminario o congreso.

DESPUÉS DE > de nuevo desde la distancia

Por último, la eficacia de un proyecto de investigación se mide a partir de su capacidad de retorno o impacto social. En este sentido, el seguimiento y la divulgación son etapas de crucial importancia y la etapa post-NY debería centrarse en la explotación de los materiales producidos. Con ello, posibles resultados para esta etapa podrían ser:

- compartir bases de datos elaboradas y métodos para posibilitar la continuidad o el contraste científico a partir de un visor en abierto.
- participación en eventos de difusión organizados por Fundación Arquia o instituciones universitarias o sociales de distinta índole.
- fomentar la relación interinstitucional cultivada durante la estancia tratando de consolidar los lazos mediante el establecimiento de convenios de colaboración o coorganización de eventos académicos u otros.

6. Aspectos de interés

A modo justificativo de la propuesta, destacaría distintos aspectos que definen, a mi entender, la validez y vigencia del tema propuesto.

Personas y perfiles

Considero que tanto mi proyección académica y experiencia investigadora como el perfil de la profesora Laura Kurgan como directora del *Center for Spatial Research* son altamente compatibles y podrían plantear una investigación innovadora en términos de temática, método y enfoque.

Como se puede observar desde ambos currículums, existen numerosos espacios de fricción e intereses comunes que auguran un posible buen entendimiento metodológico y compatibilidad de proceder. Trabajos como la caracterización de los nuevos paisajes metropolitanos o la distribución de los equipamientos que hice para el Área Metropolitana de Barcelona junto al profesor Joan Busquets, los patrones comerciales que trabajamos con el profesor Jordi Sardà en la ciudad de Reus o las investigaciones sobre la gentrificación que planteé en el seno de la ETH de Zúrich parecen complementarse con las narrativas cartografiadas urbanas planteadas desde la dimensión política y disruptiva que propone la profesora Kurgan a los territorios en conflicto.

Lugar y tema

No cabe duda de que la ciudad de Nueva York, por su envergadura y a la vez peso en la construcción del imaginario metropolitano que ha inspirado al modelo adoptado por tantas otras ciudades a lo largo del siglo XX, puede ser lugar propicio para cuestionar el mismo modelo generador. En este sentido, interrogar las expectativas y respuestas de la ciudad ante los retos -o *miedos*, recuperando en concepto planteado en la introducción- contemporáneos tiene más validez que nunca.

De hecho, gran parte del valor y potencial investigador del GSAPP de Columbia University radica precisamente en la atenta auscultación de las pulsiones postmetropolitanas adoptando y adaptando constantemente estrategias de aproximación al conocimiento urbano y territorial por medio de instrumentos, métodos e, incluso, preguntas renovadas de manera incansable.

Momento

Por último, entiendo que, si bien el estado de alarma global que ha vivido el planeta con la irrupción de la pandemia no ha conseguido desvanecer de manera definitiva la incertidumbre dominante y, con ello, la *condena a la ciudad*, a nivel personal el

momento de llegada de esta convocatoria es ideal por varios motivos. En primera instancia, a nivel académico, en unos meses estaré cerrando mi investigación doctoral y esta estancia en New York podría suponer una oportunidad única para someter ciertos cuestionamientos al debate y, de manera simultánea, ampliar capacidades y fomentar el potencial inherente a la lectura dialogada de los fenómenos urbanos globales por medio de sus respuestas locales. En este sentido, la posibilidad de acercamiento a algunos centros de referencia internacional para aprender de y con ellos y replicar técnicas y estrategias en entornos europeos puede derivar en enriquecedoras lecturas comparadas.

En segundo lugar, la participación, coordinación o elaboración de proyectos de investigación de manera continuada en los últimos años en el seno de centros tanto de ámbito nacional (como el Laboratori d'Urbanisme de Barcelona/UPC o el Centre de Recerca Urbana del Camp/URV) como internacional (ETH Zúrich, URBAM-Eafit Medellin o Université de Montréal, entre otras) me han aportado cierta experiencia en la formulación, desarrollo y justificación de proyectos de investigación que juzgo como valor añadido y relevante en el planteo de escenarios realistas.



8. Referencias bibliográficas

Augé, M. *Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité.* Ed. Seuil. Paris, 1992

Basilico, G. *Arquitecturas, ciudades, visiones. Reflexiones sobre la fotografía*. La fábrica. Madrid, 2008

Entropía y espacio urbano. La fábrica. Madrid, 2008

Bauman, Z. *The liquid modernity*. Blackwell Pub. Malden, 2000

Berger, J. *About looking.* Writers and readers Pub. London, 1980

Burdett, R. Rode, P. *Shaping Cities.* London School of Economics. Phaidon Press Ltd. 2018

Clément, G. *Le Tiers Paysag*e. Editions Sujet/Objet. Paris, 2003

De Certeau, M. *La invención de lo cotidiano, I*. Universidad Iberoamericana. Mexico, 1999

De Solà-Morales, I. *Terrain Vague*, en *Anyplace, Anyone Corporation,* 118-23. The MIT Press, New York, Cambridge, 1995

De Solà-Morales, M. La segunda historia del Proyecto Urbano" en Revista UR 5, 21-27. ISSN: 0213-1110. Barcelona: Laboratori d'Urbanisme de Barcelona (LUB), 1987

A matter of things. NAI Pub. Rotterdam, 2008

Ciutats, cantonades. Ed. Forum. Barcelona, 2004

De Soto, H. *The Mystery of Capital. Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else.* Bantam Press. London, 2001

Foucault, M. *Espacios diferentes. Estética, ética y hermenéutica.* Paidós, Barcelona, 1999

Goula, M. Los *otros paisajes. Lecturas de imagen variable.* Tesis doctoral UPC. Director: De Solà-Morales, M. Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio, Barcelona, 2006

Hayden, D. *The power of place. Urban landscapes as public history.* The MIT Press. Cambridge, 1997

Heynen, H. *The Peripherial Condition. Some thoughts about a problematic phenomenon, illustrated by case study in Winterslag".* Revista UR 9-10: 57-59 p. Proyectar la periferia, Laboratori d'Urbanisme ETSAB-UPC. Barcelona, 1992

Laguillo, M. *Razón y ciudad.* La fábrica. Madrid, 2013

Lynch, K. *The image of the city*. The MIT Press. Cambridge, 1960

Koolhaas, R. *Delirious New York.* Oxford University Press. Oxford, 1978

Acerca de la ciudad. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 2004

Kurgan, L.	*Close Up at a Distance. Mapping, Technology and Politics.* Zone Books. Brooklyn, 2013
Kurgan, L. Brawley, D.	*Ways of Knowing Cities.* Columbia Books on Architecture and the City. New York, 2019.
Kunstler, J. H.	*The geography of nowhere.* Touchstone. New York, 1993
Lefebvre, H.	*De lo rural a lo urbano*. Ed. Peninsula, Barcelona. 1971
	The production of space. Basil Blackwell, inc. Cambridge, 1974
Lugon, O.	*El estilo documental. De August Sander a Walker Evans*. 1920-1945. Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 2010
Muñoz, F.	*Urbanalización. Paisajes comunes, lugares globales.* Barcelona: Gustavo Gili, 2008
Perec, G.	Espèces d'espaces. Ed. Galilée. Paris, 1974
Rowe, C. Koetter, F.	Collage City.
Sassen, S.	*The Global City. New York, London, Tokyo.* Princeton University Press New Jersey, 2001
Schulz-Dornburg, J.	*Ruinas modernas. Una topografía de lucro.* Col. Palabra y Paisaje. Ed. Àmbit. Barcelona, 2012
Sennet, R.	Flesh and stone. Norton Pub. London, 1996
Sorando, D. Ardura, A.	*First we take Manhattan. La destrucción creative de las ciudades.* Ed. Catarata. Madrid, 2016
Walker, E.	*Lo Ordinario*. Barcelona: Gustavo Gili. Barcelona, 2010.
Warburg, A.	*The Atlas Mnemosine*. Publicado en 2000 como *Der Bilderatlas: Mnemosyne* in Warburg's *Gesammelte Schriften*, II.1. Akademie Verlag. Berlin, 192.

índice de imágenes

portada	*Welcome to fear city* (Edwin Torres, Nueva York, 1975)
01	elaboración propia (Nueva York, 2021)
02	idem
03	idem
04	idem
05	idem
06	idem
07	idem
08	idem
09	idem
10	New York Times, 2020
11	elaboración propia (Nueva York, 2021)